

## PRESENTACIÓN

¿Cómo no sentirnos interpelados, en el Chile actual, por la categoría de “movimiento social”? Al menos desde la década de los noventa, las ciencias sociales latinoamericanas han puesto sobre la mesa la discusión de los movimientos sociales y su rol dentro de las transformaciones políticas del continente. La redemocratización y el ajuste neoliberal fueron, en cierta forma, parte del contexto de emergencia de una discusión disciplinar y de una práctica política que intentaron hacer frente a lo que, desde algunas perspectivas, se consideraba como “crisis de la izquierda”.

Por cierto, el escenario actual plantea otros desafíos teóricos y políticos. Tanto el desarrollo de nuevas formas de pensar los movimientos sociales como la reactivación de conflictos de múltiple índole a lo largo de toda América Latina han puesto de manifiesto la necesidad de volver, una vez más, sobre estas problemáticas.

En este contexto, como comité editorial de *Nuestra Historia* nos trazamos el objetivo de ampliar las instancia de diálogo entre estudiantes, académicos y jóvenes investigadores a través de la realización de unas jornadas en donde, precisamente, fueran los movimientos sociales en América Latina el eje articulador de la discusión.

Así, durante los días 25 y 26 de octubre del presente año se llevaron a cabo las *Primeras Jornadas de Nuestra Historia*, organizadas en torno a cuatro ejes temáticos: “movimiento obrero y sindical en Chile, siglo XX”, “movimiento estudiantil y experiencias en educación”, “movimientos sociales: teoría y praxis”, y, finalmente, “repensando sujetos: indígenas, estudiantes y mujeres”. En esta línea, este número de *Nuestra Historia*, recoge una selección de las ponencias realizadas con el fin de ponerlas a disposición de nuestros lectores.

Presentamos, en primer lugar, “Disciplinamiento y resistencia en una *Company Town*. Sewell, 1911-1919”, trabajo expuesto por Déborah Valenzuela y Leonardo Cisternas, ambos estudiantes de tercer año de Licenciatura en Historia de la Universidad de Chile. Su ponencia versa sobre las estrategias de disciplinamiento dirigidas por los dueños de la compañía hacia los trabajadores del campamento

cuprífero. A partir de la revisión del archivo de Sewell, Valenzuela y Cisternas reconstruyen las formas de resistencia de los mineros al sistema reglamentario impuesto por los dueños norteamericanos.

Por otra parte, en relación con los movimientos estudiantiles, Cristian Olivares, estudiante de Pedagogía en Historia de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, presenta desde la geografía crítica “Liceos autogestionados: una experiencia de territorialización del espacio escolar durante la movilización social del 2011”. Realizando un cruce entre categorías geográficas y teoría del poder, Olivares analiza el proceso de empoderamiento de las comunidades estudiantiles a partir de las experiencias de los liceos Barros Borgoño de Santiago, Eduardo de la Barra de Valparaíso, República de Brasil de Concepción y A-90 de la comuna de San Miguel.

Por último, “Historia, cultura e identidad: pensar al “indio” desde los movimientos indígenas actuales América Latina, 1980-2010”, del estudiante de historia Francisco Burdiles, nos invita a reflexionar sobre la construcción del indígena como un actor social relevante en el contexto americano, sobre todo a partir de la década de los ochenta, en donde, plantea, se evidenciaría un proceso de autoconstrucción y enunciación discursiva del sujeto indígena.

A modo de cierre, quisiéramos explicitar las palabras que nuestra directora Belén Gallo pronunció al finalizar las jornadas, manifestando las ideas surgidas tras finalizar. Si bien todas las ponencias que se expusieron se vinculaban directamente con los movimientos sociales, sólo una se contextualizó y reflexionó desde y en América Latina. Tal resultado, nos lleva a plantear, como problemática, el sentido que tiene para nuestra disciplina histórica y para las ciencias sociales en general la posición adoptada y el análisis con respecto a la identificación de las realidades y temas de Chile con y en América Latina. Es así, pues, que invitamos a todos los estudiantes e investigadores jóvenes a ampliar sus reflexiones e incluir dentro de sus trabajos de investigación la pregunta por la vivencia de procesos en común que explicarían, o no, la existencia de una macro región identitaria; del mismo modo, queda abierto el llamado a pensar a América Latina, aun desde las complejidades metodológicas que supone el ejercicio de pesquisar procesos allende las fronteras de nuestro país.